

La Región Cantabria

Semanario Republicano Democrático Federal de intereses Regionales de Cantabria

AÑO I

AUTONOMÍA y JUSTICIA y FEDERACIÓN

NÚM. 12

NOTICIAS, ANUNCIOS

Y COMUNICADOS

A PRECIOS CONVENCIONALES

Dirección y Administración

Peña-Herbosa, núm. 39 (tienda)

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN TODA LA REGIÓN 1 PTA. TRIMESTRE

PAGO ADELANTADO

AVISO

Rogamos á aquellos de nuestros suscriptores que no se hallen al corriente de sus pagos, pasen por esta Administración, Peña Herbosa, 39, lo antes posible, para que ésta pueda regular la vida del periódico.

Suplicamos á todos aquellos que no estén suscritos al periódico y deseen la existencia del mismo, vengán á sumarse á los que en la actualidad están suscritos.

LA ADMINISTRACIÓN.

LERROUX A AMÉRICA

Del semanario *En Marcha* de la Habana:

En cuanto hayan quedado bien definidas las actitudes, que será en lo que resta del año actual, Alejandro Lerroux alzará su bandera.

Para entonces entra en su cálculos emprender una tournée de propaganda por toda la América latina, buscando el concurso moral y material que puedan prestar los españoles republicanos que viven diseminados por América, esperando la voz del propagandista que los organice.

LERROUX EN SANTANDER

La lectura de la anterior noticia, tomada de *En Marcha*.. da clara idea á nuestros correligionarios de lo cercana que está la fecha en que ha de tener lugar el triunfal recibimiento en Santander, del querido y popular revolucionario Lerroux, de quien se espera el resurgimiento de entusiasmos que hicieron decaer aquí los fatales derrotos que á la *Unión* trazará don Nicolás Salmerón, eterno evolucionista, adversario de todo movimiento contundente y regenerador.

Cumple ahora á la Comisión atar perfectamente todos los cabos, para que de la presencia de Lerroux, en la Montaña, surjan los abundantes beneficios que todos los sinceros republicanos y afines ansían con delirantes entusiasmos.

Significa la venida de Lerroux algo más grande y positivo en los presentes tiempos que lo que significara en las edades bíblicas el advenimiento de Jesús, llamado el redentor.

La prostitución por fuera y por dentro

A la Junta de Damas de la Trata de Blancas.

Deber nuestro es ir enumerando, para el fin loable que nos proponemos, así las *Obligaciones que se imponen á las mujeres públicas*, en Santan-

der, como los derechos y garantías que les corresponde exigir, porque todo en el mundo debe tener su compensación, humanamente discutiendo

Según *Cartilla* que me exhibe una educanda, vemos: 1.º Que toda mujer pública está sujeta á todas las disposiciones del Reglamento de Higiene Especial.—2.º A dar cuenta al *Negociado* de cuantos cambios de domicilio ó *clase* hagan, así como cuando deseen marcharse de la población, incurriendo en caso contrario, en el máximo de la pena señalada para estas faltas.—3.º Que las amas son responsables de las huéspedes que se marchen, si antes de verificarlo no han dado cuenta al *Negociado*, con 24 horas de anticipación.—4.º Satis hacer en los días del 25 al 30 de cada mes las cuotas que por derecho de reconocimiento tienen señaladas.—5.º Presentarla *Cartilla*, en la que se colocará visiblemente el retrato de la interesada, á cuantas personas lo exijan, con objeto de ver su estado sanitario.—6.º Se considera lo mismo para los efectos reglamentarios de la policía Sanitaria, las pupilas, amas y las sirvientas.

Precisadas las obligaciones á que están sujetas las pupilas, precisaría fijar la *harmonía* que las tales obligaciones guardan, con lo que en el *Reglamento de Higiene especial está prevenido*. Pero por más que preguntamos á la *educanda* que nos visita, si tiene noticia del articulado de aquel Reglamento, de si se halla fijado en el vestíbulo, portería, pasillos ó gabinetes de la casa, nos contesta en terminantes negativas. La sola falta de requisito tan indispensable cual el apuntado, privándose así á las pupilas como al público que tiene que utilizar ciertos servicios, del conocimiento de las disposiciones reglamentarias acerca de la materia que tratamos, ha de dar margen, necesariamente, á que las más elementales previsiones se exterioricen y se explique todo lo que viene siendo objeto de afejas, pero sordas censuras, de cuanto de manda radicales cuidados por les llamados á prodigarlos á manos llenas por humanidad y por misericordia, que á esto inclina la triste condición de la mujer condenada á la más dura y horrible de las necesidades: la de tener que comerciar prostituyendo su cuerpo para alimentarse, para seguir viviendo, condición peor que la muerte misma, sino es, como en cien y cien casos acontece, por el deber de prodigar maternales deberes á seres inocentes enjendrados antes de caer en la abyección, en los abismos tenebrosos del lupanar, en las profundidades sin fondo de la cancerosa y purulenta llaga que las sociedades están condenadas á soportar y señalan con el estigma vil de *prostitución*, sin hacer *lo debido* para atenuar sus horrores; para limitar su invasión, para aislar las tales industrias del contacto y de la agitación de la vida ciudadana, permitiéndose y tolerán-

dose, con público escándalo, la estancia de casas de *mal vivir* en vías, calles y plazas de necesario paso, en lo más céntrico de la ciudad, con lo cual nada gana la inocencia y la castidad de los impúberes, la higiene pública y los prestigios locales. Casos se dan de que en un mismo edificio viven honradas y modestas familias, con hijas condenadas á oír y presenciar escenas de la vida crapulosa, porque ya en los pisos del lado, superiores ó inferiores se ha permitido el trapicheo infame de la carne femenil. ¿No puede, no debe, no hubo la Junta de Damas, creada con sugestivo intento de «suprimir»—empeño vano—la trata de blancas, de haber puesto desde el siguiente día de su creación eficaz remedio á los desmanes que quedan señalados?

Es el pueblo español por desgracia, en extremo sufrido, en exceso confiado y, como meridional, sobradamente impresionable; véase con el último que le trata, sobre todo si lo aparatoso, la ostentación y la pompa bate el *record*: que es lo que ha sucedido con las funestas juntas de Damas cuya labor y competencia quisiéramos poder encomiar.

La fiebre de extranjerismo que á los gobernantes españoles entró desde algún tiempo acá, como todas las viciadas mal digeridas produjeron las naturales indigestiones cuyos resultados funestos en todos los órdenes paga el país. Así Osma con los vinos y alcoholes, como Maura con su descanso dominical y Lacierva con su odio á las tabernas, queriendo remedar lo que pasa fuera de España, por aquello de que todo lo español es lo peor, menos las perversas industrias políticas para ellos; ¡torpes que han sido! han hecho una copia grosera, una implantación burda de reformas, una creación de organismos, de comités, de juntas inadaptables aquí, por la sencilla razón de que las tales entidades tienen razón de ser en los países do reina el espíritu innovador de la época, como son Francia, Inglaterra, Alemania, pero en modo alguno en España cuyas clases directores rehuyen el contacto de aquellas superiores civilizaciones temerosas de que se disiman las masas sobre las cuales, por su ignorancia, cimentaron su pedestal aparentando sí, hacer que hacemos, importando aquí del extranjero lo que no puede tener adaptación ya por la calidad de la materia importada ya bien sea por el criterio sustentado por las personas que lo implantan, criterio anticuado y atávico, propio de edades que pasaron y no volverán.

En el extranjero, en esta cuestión de Higiene pública, como en todas las cuestiones de interés social, se va al fondo de la cuestión prescindiéndose de relumbrones y del immoderado afán de dar vela á elementos determinados, al ansia de inmiscuirse en todo lo que dé sombra de alguna au-

toridad, remedo de alguna distinción, munificencia, etc.

L' Oeuvre des Gares creada en París, es una evidente prueba de lo que acabamos de afirmar. Con una modestia sin igual y propia de las naciones democráticas, sostiene un número de inspectoras encargadas de recoger á su llegada á la capital de Francia, á las jóvenes que acuden en busca de colocación y que están expuestas á caer entre las garras de ciertas gentes para prostituirlas y explotarlas. Con tan sencillo procedimiento logra facilitar además honesta ocupación á un promedio de cincuenta jóvenes mensuales.

Las generosas señoras puestas al frente de esta obra de utilidad social sienten no haber podido hacer más de lo mucho conseguido, mas esperan multiplicar los frutos de su actividad y para ampliar la extensión de su campaña de preservación moral invitan á sus relaciones, y hacen constantes llamamientos á las clases pudientes para que las ayude con sus constantes cotizaciones que se reciben en el 11, bis de la rue Laferriere, residencia social.

L' Oeuvre des Gares es una de las variadas y múltiples entidades cuya positiva labor, con todo y no tener nada de oficial, obscurecería y anularía lo que aquí hubiesen podido hacer las juntas oficiales creadas.

Prueba esto que hay allí valor, voluntad y conocimientos para atacar el mal en su raíz.

Aquí en cambio, todo se reduce al *botafumeiro*, á la benevolencia rigurosa que las rotativas conceden de oficio á cuanto huele á oficial, y así nos enteramos de que existen ciertas juntas de damas que, debiendo dedicar sus actividades á la redención de la mujer, que tal es el fin que las creara, olvidan y las consagran á fines diametralmente opuestos que las desvía de su misión verdadera, quedando aquella incumplida, como hemos demostrado, lamentándose de ello muy mucho quienes sufren los efectos de su desvío.

La fiesta anunciada y patrocinada por la Junta de Damas, en favor de los niños, corrobora la preterición y el desamparo de que vienen siendo por las mismas, las mujeres públicas.

Que alguien se apiade de ellas, que bien lo merecen como nos proponemos seguir demostrando.

Lo del meeting de Bilbao... y lo de la bahía de Santander

Suma trascendencia tiene, á nuestro sentir, para las industrias pesqueras, el meeting celebrado en Bilbao, para protestar contra el uso de las redes de arrastre, si es que queda del acto llevado á efecto, como suelen quedar las más vitales cuestiones en este país, algo más que el triste re-

cuerto como acontece apenas transcurridos los primeros días, salvo muy contadas excepciones.

Pero muchas, muchísimas mucho mayores consecuencias hubiese revestido para los intereses de la gente de mar de Santander si, en el acto que nos ocupa, los representantes de esta ciudad, ampliando el pensamiento que en Bilbao les congregaba, hubiesen hecho extensiva su protesta a la escandalosa situación de nuestra hermosa bahía llamada a desaparecer por el constante enfangamiento perpetrado por los señores anónimos de las omnipotentes minas cuya enumeración, no habrá más remedio que ir registrando para que sepa el pueblo con quién trata.

Nosotros propondríamos, y a tal fin lanzamos la idea, la conveniencia de convocar perentoriamente a una reunión preparatoria de elementos populares relacionados con las industrias marítimas principalmente, para la celebración de una asamblea o mitin, del que surjan conclusiones encaminadas, cueste lo que cueste y pese a quien pese, a poner coto al verdadero crimen de lesa bahía, al inicuo escarnio, a la burla que aguanta Santander con enorme daño de las más modestas y laboriosas clases, de bastardos y egoístas intereses cobijados bajo el anónimo poder de un capitalismo torpe, ciego, que precisa de tener en su carrera vertiginosa hacia la muerte y la ruina de la capital montañesa.

¿No habrá alguien que llamando a Lázaro haga que se levante y ande? Sólo por su propio esfuerzo cabe que los pueblos se rediman.

Santanderinos, hijos del pueblo, hijos del mar, pescadores: velad por vuestro único patrimonio: la incomparable bahía, condenada a desaparecer si al escándalo tantas veces denunciado, sin consecuencias, no se opone inmediata reparación.

SECCIÓN ANECDÓTICA

Predicaba cierto cura en un pueblo de Andalucía, y equivocándose, dijo que Jesús había saciado milagrosamente a cinco personas con cinco mil panes y unos mil peces.

Un labrador que le escuchaba al pie del púlpito, dijo en alta voz y con sorna:

—Ezo también yo lo hago.

El año siguiente, el cura repitió el sermón; pero tuvo buen cuidado, y dijo que el milagro había consistido en saciar a cinco mil personas, solo con cinco panes y cinco peces; y volviéndose al paleta que estaba cerca, le preguntó:

—Y ezo lo harías tú?

A lo que le replicó el paleta:

—Con lo que zobró el año pazaó, zi zenó, pare.

Agrupábase la plebe curiosa al redor de un picaro, condenado a la vergüenza pública.

Dos ó tres personas que lo conocían, lamentando su suerte exclamaban:

—¡Qué lástima! Con el talento que tiene.

—No digan majaderías, les replicó otro del grupo; si tuviese talento ¿se hallaría en tan triste y ridícula situación?

Y como en aquel momento acertara a pasar junto a él un hombre muy bien vestido, que llevaba pajes detrás, añadió:

—Ese que va ahí si que es hombre listo: hace lo mismo que el otro, y nunca dió en qué entender a la justicia.

El número de ésto es legión.

Los demonios de «La Atalaya»

El pacífico vecindario de la calle de Puerta de la Sierra y sus adyacentes,

desde hace algunos días venían siendo víctimas de misteriosos subterráneos y por demás alarmantes ruidos de mal agüero, incompatibles con las Ordenanzas municipales de una capital de provincia que tributa por la tarifa primera sin protesta alguna de nadie—dicho sea al pasar—en los vividos presentes tiempos en que cada *quisque* le sobran razones poderosas para declararse hugonote, luterano ó discípulo de Juan Huss, cualquier cosa menos pasivo y *quietista* contribuyente a quien alcanzan, por serlo, todas las manzanas verdes, podridas y amargas y ninguna de las maduras, sanas y almibaradas, conforme previene la diosa Temis ser de razón.

Y temiendo a un caso de brujería, sortilegio ó encantamiento un grupo de comadres de la no envidiable vecindad, pared por medio del que fué un día *Huerto*, y no de las olivas, á falta de astrólogo que les aclarase las cosas en obsequio á su tranquilidad, salud y sueño inconciliado é inconciliable, acudieron á un fresco *de misa y olla* dispuesto á hacer uso inmediato de sus teológicas facultades, previa la discreción recomendada, de exorcizar el antro diabólico, para arrojar de él á los malignos é intempestivos espíritus á fuerza del asperjeo de agua bendita.

Obras son amores — dijose la asamblea de vecinas.

Y como si para luego fuese tarde —(entré una á cinco de la madrugada)—comadres y capellán envueltos en el negro manto de la noche, cautelosamente iban siguiendo el ensordecedor y extraño, nocturno ajeteo, mezcla de gruñido, canturreo, gemido, quejido ó quej... hasta que dieron de bruces con el nuevo domicilio de *La Atalaya*, cuyas silenciosas y ponderadas máquinas dieron margen al argumento de esta historia.

Como diablo que alma lleva, así salió pitando el pater ante plancha tan descomunal. Las comadres se tranquilizaron en cuanto á la influencia relación que satanás hubiere tenido en el asunto. Pero siguen abrigando el temor de que, por tener *La Atalaya* el padre Alcalde, como dice el adagio:

Seguirán las obscuras golondrinas debajo de sus techos á nidar.

Y las máquinas del *mauritanismo* rotativo—á físgarse de la entera vecindad.

TRIBUNA LIBRE

CANTO SOMBRÍO

Triste día de invierno tempestuoso, la nieve lentamente va alfombrando toda la población: de cuando en cuando, del trueno se oye el tabletear furioso.

Con paso acelerado y faz sombría por las calles cruzando silencioso, va el irredento paria, presuroso á encerrarse en insana negrería.

No es de odio la expresión de su mirada, ha muerto en él la santa rebeldía que no ha mucho sintió; cual flor de un día, casi antes de nacer fué marchitada.

Vuelve á ser otra vez el sometido, el siempre escarnecido y explotado, el sudra ruin, sumiso y resignado, el siervo destinado á ser unido.

Los que en dulce señuelo acariciaron en su cerebro ideas redentoras y vieron emerger nuevas auroras de un fraternal vivir, se equivocaron.

De aquel surgir de lucha por la vida, que en la clase explotada se iniciara, surgir de lucha para tantos cara, cual pompa de jabón desvanecida.

No queda nada ya. Los precursores de ideales sublimes, ya hoy cansados, «pues ni vencidos fueron ni humillados», ceden el campo á sus explotadores.

No claudican ni venden su conciencia, pero ven á las glevas del trabajo, formadas éstas por el pueblo bajo, faltas en absoluto de conciencia.

Ven también las hambrienas muchedumpacientes y cobardes sometidas, [bres que no luchan por ser manumitidas, entregadas á indignas servidumbres.

Ante ostracismo tal, sería vano continuar amargando ya más vidas... ¡Auras de libertad! desvanecidas fuisteis al soplo debil del tirano.

JOSE M. HERRERA.

La causa del secuestro

14 millones que se van

La secuestrada en Santander.—Triunfó la justicia.—Monjas chasqueadas.

Ha sido reintegrada la joven Basilia por orden del digno juez don Francisco Muñoz, á su madre Eusebia Alday.

Al fin triunfó la justicia. Ya está en su hogar la desventurada joven que estuvo dos años cautiva sin el consentimiento de sus padres, en el convento de la calle de San José, (1) de esta capital, por las monjas francesas, las cuales se dedican á explotar la enseñanza, sin rendir tributo en toda la extensión que debieran, mientras maestras con título (lo que muchas de las monjas no poseen) se mueren de hambre sin protección ni amparo, por la terrible competencia que las mujeres francesas tocadas las hacen.

Hiriendo la modestia del federalista, mi querido amigo Celso Mir, diré que este consecuente librepensador á pesar de lo combatido que está por la gente negra, pues perdió una brillante fortuna pleiteando con gente que tanto los cobardes temen y les rinden pleitesía, acompañó y guió á la desventurada madre, en todos los pasos reclamando á su querida hija.

Con ciudadanos tan íntegros como el amigo Mir, ni se atravesarían á tanto los reaccionarios, ni quedarían impunes abusos é infamias.

Llegó el caso en este asunto de *negar* la potestad que tiene una madre sobre su hija menor de edad, y se trató de evitar el escándalo dando publicidad al asunto.

Por eso no dijo nada la prensa local, y es lógico: *La Atalaya* y *El Diario Montañés*, mauritano el primero, y de los jesuitas el segundo, no se ocupan jamás y ocultan y niegan los escándalos de los *suyos*.

«Las monjas se disputaban catorce millones que tres tíos viejos solterones, indios, dejaron (2) á la libertada joven.

Caramba con las monjitas, y qué tajada más sabrosa disputaban á la madre y familia pobre de la libertada Basilia Santa Coloma».

SOCASAU.

De *El País*.

POR ESOS PUEBLOS

LAS CACIQUERÍAS DE BUELNA

Cuestión grave en San Felices

Disparatado acuerdo.—Destrucción de la gran alameda de Rivero.—Un pueblo irriado y que protesta.—Indignación general.

Por si el Ayuntamiento de San Felices de Buelna no se había hecho ya, tristemente célebre por la *transformación moral y material* que, según el autobombista de *El Cantábrico* del 18 de Septiembre último, se ha operado en aquel hermoso valle, á merced de los talentos y nato patriotismo de los Tocas y de los Linares,—los Tocas aludidos son *exóticos* ó *advenedizos*, pues no nacieron en la tierra,—allá va un reciente sucedido que corona, el autobombo, á la par que excita los nervios del hartamente sufrido vecindario, hasta tal punto, que no será lejano el día en que se produzca un serio motín popular, si lo que llega á nuestros oídos logra confirmación.

Llega á nosotros la noticia de que unos cuantos caciquillos del Municipio de Buelna, tan enaltecido y bombeado, sin razón, por *El Cantábrico*, en su sugestivo artículo «Ayuntamiento Modelo», pretenden destruir, haciéndola trizas y pedazos, la hermosa alameda, conocida por el «Campo de Rivero», que es el centro de la capitalidad del distrito, y

(1) Léase: Asilo de San José.
(2) Piensan dejar.
Notas del Corresponsal.

que sirve de reereo y esparcimiento á los habitantes del país, viejos y jóvenes, porque en ella hay dos boleras y lugar del baile, creados por los antepasados para los honestos y morales fines de la reunión y honrada distracción de las gentes.

Con tal motivo, los vecinos del valle se sienten alarmados, en sumo grado de excitación y,—con justicia—resueltos á no consentir que se consuma la destrucción del «Campo de Rivero» por el mero capricho de unos cuantos eregidos en mangoneadores de los pueblos, funestos y malos gestores, pese al bombo ó antebombo de *El Cantábrico*, porque aparte de que ello significa un atentado contra la voluntad general popular,—sin única soberana de los destinos que debe darse á los pedazos de tierra que pertenecen al procomún, por lo menos acreedora y con derecho á que se la consulte y oiga—lleva envuelta una palmaria trasgresión de la ley, que se proponen demostrar ante las autoridades y tribunales, seguros de que serán atendidos y respetados sus derechos.

¡Los sentimientos, los deseos y aspiraciones y sobre todo los derechos de los pueblos no se atropellan impunemente por media docena de fealditos á la manera caciquil que infecta y corroe el país, porque cuando en el campo del derecho no encuentran quien les haga efectiva y administre justicia, se desbordan, cual río que sale de su alveo á impulsos del empuje abrumador é irresistible del torrente que le llena, y, desmandados y sin gobierno, se van ciegos al tumulto y al motín, como signo exteriorizador de su enérgica cuanto justa protesta.

¿Pero cuándo acabaremos con ese gonnococus, con ese virus ponzoñoso, con ese microbio del caciquismo que cada vez procrea, se desarrolla y extiende más, apesar de aquella tremebunda frase de «la revolución desde arriba». No, no se mide por grados ni por límites esa revolución. Hay que hacerla por arriba, por abajo, por dentro, por fuera, por delante y por detrás, porque la infección ó septicemia no radica localizada en tal ó cual órgano determinado, sino que se halla abajo, arriba y en el medio, afectando é invadiendo todo el organismo nacional.

Los pueblos, todos, tienen su característica, su sello distintivo en la historia de la humanidad. Unos se señalan, sobre todo en la antigüedad, por su espíritu guerrero, otros se distinguen por su cultura literaria ó científica, algunos por su tolerancia y consiguiente progreso de las libertades y los derechos; los cultos, sensatos y dirigidos por firmes cerebros se destacan por su buen orden y excelente administración; los codiciosos, por el afán expansivo de riquezas territoriales, con avances y conquistas y desafueros internacionales injustos; los grandes y fuertes, ostentando su poderío; los débiles y pequeños viviendo con la expectativa y acaso la envidia de lo que forjan y realizan los poderosos, y los medianos y los pequeños sonando con la aspiración de subir de grado.

Tal es, en nuestro sentir, el estado y funcionamiento sicológico que define á la humanidad que vive, se desenvuelve, lucha y se defiende en los trances y choques del concierto universal de esta sociedad á que nos trajeron las sublimes é inmutables leyes de la madre naturaleza. Pero ¡triste es sentirlo y más triste tenerlo que expresar! en esa convivencia, en esa balumba del organismo social, España, y con ella los pueblos que la forman, como es natural, ha abandonado su historia honrosa y grande, ha perdido su virilidad y florecimiento; se ha prostrado en el lecho del dolor y la decadencia por achaques ya seniles ya recientes, se ha hecho una nación caótica y á la sombra de estos lamentables estados siquicos, los caciques y caciquillos, especie de tizones y aventadores del horno y del fuego de la política, imponen su soberanía é insana voluntad en los pueblos que mangonean á su placer y contento. ¡Pobre España que sufre tanto desastre y tanta plaga!

Mas, dejemos aparte digresiones que solo sirven para atormentar nuestro espíritu acendrado de españolismo, y volvamos á nuestro tema caciquil de San Felices.

Aquel hermoso vergel, lleno de encantos y poesía, denominado Alameda del Campo de Rivero, es un campo sagrado que como tal no es lícito profanar, y será respetado, porque no es tanta la enervación y decadencia que lleguen á coger los espíritus y matar los nervios de los

buelneses, siempre enteros y firmes, aunque reflexivos y cavilosos, pues late y alienta en su corazón el recuerdo de que aquella joya, que poseen pocos pueblos rurales, fué legado de sus mayores, que deben conservar, tanto por rendir tributo á su memoria, cuanto por lo que vale y sirve para el vecindario y sus usos necesarios.

La colectividad ó entidad pueblo no podrá, por razones varias, unir sus criterios en uno solo que funda y reuna la aspiración general de todos, para llevar á la práctica la realización de ésta, pero los sentimientos individuales, sin batuta, sin diapason, sin elemento material que les dirija, forman concierto, se suman y se confunden en uno solo, general, que refleja el pensamiento y exterioriza el deseo de todos. Y este fenómeno psicológico y social se verifica en todos los casos como el de San Felices, en el cual, aunque haya unos pocos que oyen y callan y temen por la presión, la coacción y la represalia, no dejan por eso de sentir el dolor y manifestar sus aspiraciones en contra del absurdo que se pretende perpetrar.

Los habitantes, todos, de Buelna sienten y piensan al unísono contra tan desastrosa determinación, y sintiendo y pensando no pueden menos de recordar que en tiempos no muy lejanos un Ministro de un Rey absoluto que, juzgado por la Historia, tantos males acarrió á esta querida España, pretendió arrancar al Municipio de San Felices, aquel pedazo de sus amores y encantos, llamado «Campo de Rivero», para reducirlo á propiedad suya, privativa ó particular.

Encendiéndose con tal motivo un litigio, y decimos encendiéndose, porque produjo tal grado de irritabilidad en aquellas gentes lugareñas, que hubo de pasarlo no muy bien aquel audaz Consejero, de cuyas posesiones recreativas aún quedan vestigios en el lugar de Jain y sitio de «La Cava», nombre que sin duda quedó de alguna hermosa Dulcinea de las que, por aquellos tiempos cautivaran corazones hechos ó maltrechos para ó por el amor. Mucho pudiera el caudillo con alas de despojanete, pero más hubo de poder y valer el derecho de los buelneses haciendo hociocar al poderoso Señor, y cayendo con la hociadura la torcida acción que en mal hora ejercitara porque perdió el pleito y ganóse la aversión de las nobles y vigorosas gentes de Buelna, que antes le veneraban y rendían culto, cual vasallos á su Señor.

Y recuerdan también que en tiempos no remotos, aquella hermosa alameda sirvió de mercado y feria, cuando el Municipio de San Felices estaba dirigido por cabezas tan bien sentadas, como el carredano, don Simón Mediavilla y algunos otros, que hoy echan de menos aquellas gentes, aunque entonces no había rotativos dispuestos á acoger en sus columnas artículos laudatorios, que pugnan con la verdad de lo que acaece y acaeció con la gestión Municipal y bienhechora de San Felices, pues muy lejos de lograr la transformación moral, como ellos cantan, en la época á que se refieren es precisamente cuando la moral se quebrantó, porque habiendo sido San Felices un pueblo ó valle sumamente tranquilo, trabajador y honrado, que casi podía alardear de hábitos y costumbres patriarcales, en estos últimos tiempos se desarrolló de tal modo la perversión, que en un pequeño período se cometieron dos crímenes alarmantes, sobre todo uno de ellos, del cual fué víctima el honrado ciudadano Manuel García Salmones (a) Luco, cuyo cadáver presentaba lo menos treinta heridas, la mayor parte fracturas y mortales de necesidad; esto sin tomar en cuenta otros delitos menores, atropellos de personas y coches; y por otro concepto, el monte de Tejas, uno de los mejores de la provincia, se está quedando despoblado á fuer de su bastas que de sus robles hacen los Ayuntamientos, el Pósito está desfondado, los remates de consumos acometidos por el agio, una guerra intestina Médica, provocada y sostenida por los caciques ó caciquillos que vienen gozando del mangoneo, y otros varios hechos lamentables que contradicen aquellos encomios, tan fácilmente dispensados. Esto, haciendo caso omiso de la famosa y cacareada Escuela de Industrias, derivadas de la leche, que se quiere hacer pasar poco menos que por una obra piadosa, cuando es realmente un negocio para el vendedor de las fincas, y de cuyo asunto acaso nos ocupemos algún día, para que no se haga comulgar con ruedas de mo-

lino á las gentes inexpertas y sobre todo, á los infelices de Buelna. Y ahora sigamos nuestro camino del «Campo de Rivero».

Parece ser ley histórica la reproducción de unos mismos ó análogos hechos de tiempo en tiempo, como suele acontecer,—y Alá nos libre de supercherías —con algunas enfermedades epidémicas ó contagiosas, pero es de dudar que tal ley rija, porque es carácter esencial de todas el ser justas, y no puede serlo aquella que por regla general nos prodiga los sucesos malos, quedándose con los buenos que fueran los de desear.

Digimos que en tiempos de régimen absoluto se suscitó una contienda judicial, muy reñida, sobre el «Campo de Rivero»; desde entonces esta magnífica plana ó alameda ha vivido en completa paz y hasta mimada por algunos acertados plantíos y reformas en ella hechos, pero hete aquí que al cabo de los años y hasta siglos, aparece de nuevo la idea reaccionaria, absolutista, á la par que caciquil, firmando el proyecto de construir allí tres ó cuatro edificios destinados á casa consistorial, colegios de sordos mudos y paralíticos y no sabemos si también algún sanatorio de tuberculosos, por más que para este fin no hay suficiente altura, aunque tísicos no faltan en el valle, gracias á la transformación moral y material que se ha verificado con la buena gestión administrativa de algunos ilustres de la localidad, que, como es natural, forman parte del conclave que ha dictado la sentencia de muerte de la gran alameda del «Campo de Rivero».

A nuestros oídos han llegado rumores de que con tal desaguisado se ha producido alguna exaltación en los ánimos del vecindario de San Felices, ante el temor de la destrucción que se proyecta, y no tendrá nada de extraño que el criterio absolutista ó el capricho de los autores de éste, dé margen y motivo á serios disgustos, sino se desiste de lo proyectado.

Nosotros aconsejamos á los vecinos de Buelna, cuyo país queremos con acendrado cariño, que defiendan tenazmente sus derechos, enfrente de tan locas y desacertadas determinaciones, utilizando los recursos legales y haciendo uso del derecho de reunión, de la manifestación y el meeting, y de todos cuantos asisten al ciudadano, y que tanta sangre y tantos desvelos costó conseguir á nuestros venerables antepasados, que debemos venerar los presentes y buenos ciudadanos, que llevamos en nuestra conciencia el sacrosanto sentimiento de la libertad.

¡Buelneses de San Felices, á defenderse de los caciques que os oprimen!

MOJALATERÍAS

EL CARLISMO EN ACCION

PARA QUE NADIE LO IGNORE.

Los émulos del pretendiente rey de las húngaras, Carlos de Borbón y de Este, celebraron la fiesta onomástica de su Despota y Señor, con una misa carmelitana—siempre apegados á la fraileocracia como las ostras á la roca, los muy tunantes—y con una comilona baltaresca, admirablemente servida por el notable *cordón bleu* Mr. Paul Decha, director de la afamada cocina de la fonda de la calle de Santa Clara, de esta ciudad, titulada: «La Ignacia».

Las expansiones propias de los activos y consecuentes siervos del tradicionalismo montañés, cuyo número alcanza por lo visto, la cabalística y sicalíptica cifra «69», si descontar vale los inscriptos miembros, cuya asistencia á la misa y al banquete excusaron, llegaron al paroxismo de la elocuencia y del escopeteo, con sus vivas de ritual al rey húngaro y segró de Golchi, el de la histórica brocha, en una sola pieza.

Quien dijera que la forma poética había muerto, mintió descaradamente, porque hubo ocasión de aplaudir, con atronadores palmoteos, las que al auditorio ofreció, remitiéndolas al efecto desde Madrid, un don Antonio Mazarrosa, abogado por la pronta regeneración de la madre patria, contra la que el carlismo no ha cesado de rebelarse,—valientes hijos tiendes, Madrel—... merced á lo que ellos llaman... ideas católico-monárquicas.

Acto tan cursi é insustancial tuvo el su epilogo con la telegráfica y unánime ex-

presión de los sentimientos y deseos de los reunidos, enviada á Venecia, residencia del marido de la María de Rohan, sucesora de la infortunada esposa y mártir de don Carlos (a) el de la Chapa, presunto rey vitoriano hace ocho días en Santander.

Teniendo ahora en cuenta la existencia de una ley de Jurisdicciones, *vivita y coleando*, y lo que previene la vigente «de Reunión» para las en que el número de asistentes llegue al por la ley previsto, ¿cómo es posible que los vivas al rey intruso, hayan podido darse sin consecuencias, sin las consecuencias á que han dado lugar muchas veces los vivas dados á la República?

Solo nos lo explicaríamos por ausencia, en el acto, del delegado de la gubernativa autoridad, si es que no se hubiese dado cuenta de aquel en tiempo y forma, como está prevenido: de otra manera, nó.

Pero dada cuenta, por *El Diario Montañés*, de la fiesta carlista celebrada, se ha debido medir á los carlistas con la misma vara que se mide á los republicanos cuando gritan ¡viva la República!

Porqué si delito es para los funcionarios de la dinastía reinante, gritar ¡viva la República!, al fin y al cabo forma de gobierno más en armonía con la lógica, el bienestar y la aspiración de los pueblos, ¿cómo no han de serlo los vivas á un pretendiente sanguinario, que aspira nada menos que asentarse en el trono que constitucionalmente ocupa el soberano actual de España, Alfonso XIII? Al hacernos eco de la «orgia carunda», no nos lleva otro móvil que facilitar á la acción de la justicia la ocasión propicia para poner en claro, de una vez para siempre, el derecho de los carlistas y el derecho de los republicanos para vitoriar lo que constituye la encarnación de sus respectivos ideales.

Si los carlistas pueden impunemente vitoriar á un rey intruso, á un Carlos, el séptimo de los funestos reyes, los republicanos sabremos en lo sucesivo á que atenernos.

Al señor Gobernador y al señor Fiscal de S. M. se honra en brindar estas líneas la redacción de LA REGIÓN CÁNTABRA.

PRECEDENTES. «EL GRITO DE UN CURA. Barcelona 11. El Gobernador dió traslado al Juzgado correspondiente de la denuncia formalada contra un sacerdote que en la fiesta celebrada en Canet de Mar, vitorio al Papa Rey.

LA REGIÓN CÁNTABRA haciendo justicia en el presente y concreto caso, felicita al señor Osorio, Gobernador maurista de Barcelona. No se diga que atacamos por sistema.

CURIOSIDADES

Origen del apellido CALDERÓN

El nombre de Calderón fué adoptado por sus ascendientes en el siglo XIII. Uno de los miembros de la familia nació prematuramente, y se le supuso muerto. Para asegurarse de si vivía se recurrió á un extraño procedimiento; el recién nacido fué sumergido en una gran *marmita* ó calderón de agua caliente. Como el nacido vivió y fué un hombre ilustre, alcanzó la amistad y favor del rey S. Fernando, y de don Alfonso el Sábio. Su sobrenombre hizose ilustre y á partir de aquí lo usó la familia. La adición de la Barca, tiene lugar tiempos después por ciertos terrenos que pertenecían á uno de sus parientes, muerto en una batalla contra los moros.

El escudo de la familia lo componían cinco calderones y una torre morisca, con la divisa de *Morir por la Fé*. (De la obra *Obelisco fúnebre*, publicada en 1684 por Gaspar Agustín de Lara, amigo íntimo de don Pedro Calderón).

Cómo distinguir el fraude en las harinas

Al doctor Leandre Allain hay que agradecer el sencillo y práctico procedimiento para descubrir en las harinas el talco y otros productos minerales mezclados á título de adulteración. Bastará mezclar en un tubo de ensa-

yo una muestra de la harina sospechosa con un líquido bastante espeso y no susceptible de atacarle, el tetracloruro de carbono, por ejemplo.

Este líquido, cuya densidad es vez y media la del agua, permite ejecutar fácilmente la experiencia. El gluten y el almidón de la harina suben á la superficie, mientras que las materias extrañas se precipitan al fondo.

En las vitrinas de *Le Matin* de París, del que tomamos la interesantísima noticia, pudo observar el público una serie de tubos en los cuales el cloruro de carbono revelaba harinas sofisticadas con talco en proporciones que variaban de un gramo á ciento por kilogramo.

El método es, pues, bien sencillo.

SECCION DE NOTICIAS

Suplicada

Al señor Notario Público del Ilustre Colegio de los de Burgos, con residencia en Soncillo, don Santos Joaquín Martínez, le interesa pasarse por esta Dirección para encargo que se le ha confiado, y desearía poder evacuar sin ulteriores molestias, por revestir privado y especiales caracteres.

Hacemos público por este medio el aviso, á instancia de parte, por si, ausente de Soncillo el señor Santos Joaquín Martínez, se hallara en esta Ciudad.

Isidro Mateo González

El martes 13 de los corrientes llegó á esta ciudad, de regreso de Madrid, nuestro querido correligionario y activo concejal federal del Ayuntamiento, el ciudadano Isidro Mateo, cuyas gestiones como Vicepresidente en la Asamblea Nacional de Vinateros, habida en la villa del oso y del madroño, le han valido calurosas felicitaciones.

Amacenes de vinos de J. LÓPEZ ALONSO

Castilla (frente á la estación de Bilbao) Santander
Depósito de vinos finos de la Rioja Alavesa.
Bodegas Hispano-Francesas.

Almacén de carbón de José Fernández

Puerta la Sierra, 6 y Maliaño 4
SANTANDER

LE COMPTOIR DE

SERAFÍN HERNÁNDEZ

Alameda 1.^a-Santander
Especialidad en Coktails.
Bebidas de las marcas más acreditadas.

Cerrajería de LUIS SOLIS

Travesía de la calle de la Libertad
SANTANDER

Altas novedades en Sastrería

Surtido completo en trajes de lana, confección irreprochable para caballero.
Novísimos y exclusivos modelos en trajes para niños.
Americanas alpaca, color y negras. Especial corte y elegante hechura.
Camisas, cuellos, puños, géneros de punto y corbatas de gran moda.
Ropas hechas de todas clases, para todas las fortunas.
Confección de toda clase de prendas á medida.
500 dibujos en panas, driles, mahones y demás géneros de algodón.
Única y especial casa en confecciones de SASTRERÍA que presenta los modelos más perfectos á INCOMPARABLE BARATURA.

No hay quien venda más barato y probaré que en igualdad de clases nadie puede competir con esta casa.

LA BATALLA.-Atarazanas, 4

Imp. La Ideal.-Carbajal, 4.-Santander.

AVISO IMPORTANTE

El depósito de los mejores IMPERMEABLES INGLESES garantizados bajo factura, son sin duda alguna los que vende la Casa de Tejidos de

Enrique Vaquero

15, Rivera, 15.-Santander

Ventas al contado y a plazos con garantía. En esta casa existe el depósito de carretes hilo sedalina, marca LIRA.

Materiales de Construcción

Ladislao del Barrio

Calle de Méndez-Núñez, núm. 20

Calhidráulica, yeso, cemento Portland inodoros, bañeras, estufas, etc.

LAS ROJAS

FABRICA DE ALPARGATAS

JOSÉ RIVAS

Expendeduría oficial de la Unión Española de explosivos Travesía de Atarazanas

Venta de efectos de caza y pesca: redes, palangres, jarcias, tanzas, anzuelos de todas clases y cañas bambú. Almacén de zapatillas de abrigo y calzado de lona para verano; completo surtido en cohetes y fuegos artificiales.

Materiales de Construcción

Cal hidráulica superior de Zumaya. Cemento Portland de las más acreditadas fábricas. Azulejos. Tuberías de grés, cemento y barro. Baldosas de todas clases. Yeso, etc., etc.

Joaquín Madrazo

Despacho: Méndez Núñez, 11 (frente a la Estación de los Ferrocarriles de la Costa) Depósitos: Calle Madrid, 1 y 6, Antonio Lopez, 6 y Ruamenor, 9

Tienda de comestibles y vinos

ISIDRO MATEO

Peña-Herbosa, núm. 39

Servicio con prontitud y economía. Casa acreditada por sus géneros.

LA INDUSTRIAL

Fábrica de mosaicos artísticos, aglomerados de mármol y piedra artificial, de

V. de V. Valderrama

Calle de Búrgos, 39 y 41.-Santander

Premiada con cuatro grandes premios de honor, siete medallas de oro, dos de plata, dos de bronce y primer premio en la Exposición de París de 1900 en la sección de mosaicos y aglomerados.

EL BARCO

PUERTA LA SIERRA, 1

Variedad en paños y lanillas para trajes de caballero y niño. Inmenso surtido en PANAS para trajes. Tejidos de todas clases, géneros blancos y de punto.

Única casa que garantiza sus géneros en factura. Confección á gusto del cliente.

EL BARCO

Vaquería Modelo

RAMON VELASCO

Velasco, 9.-SANTANDER

En esta acreditada casa encontrará el consumidor riquísima leche pura de como lo pueba el enorme consumo. 2,000 cuartillos diarios.

Para comer bien y barato en la

NUEVA SUIZA

á cargo del antiguo cocinero del Suizo Plaza de la Libertad

Se sirven toda clase de Comidas

Manuel Valverde

Plaza Vieja, núms. 1 y 3.-Santander

La Casa que más barato vende toda clase de Tejidos.

Grandes novedades en lanas para vestidos desde 1.25 pesetas.

ÚNICO DEPÓSITO DE CORSES

COMIDAS Y BEBIDAS

ISIDORO UBIERNA

Méndez-Núñez, núm. 2

Buenas comidas y vinos superiores. Inmejorables condiciones de servicio.

Fábrica de AGUARDIENTES y LICORES

Francisco Herrero

Calle del Rubio

Producción de superior calidad, en ricos Aguardientes y Licores.

COMIDAS y BEBIDAS

EZEQUIEL RABA

Calle de Colón, 2

Casa acreditada por su buen trato y especiales condiciones de servicio.

Julio Méndez Comisionista

en vinos finos, Aguardientes y Licores de las casas más importantes.

Isabel la Católica

CASA DE COMIDAS

VIDA NUEVA

Calle de Bailén, núm. 2

Servicio rápido y esmerado. Comedor amplio y cómodo.

Regalo más práctico

Relojes para señora en oro bajo, á 25 pesetas; en oro de ley, á 35; de acero, con muñequera, iniciales, estuche y cadena, á 12; relojes para caballero, desde 6; en oro bajo, 50; en oro de ley, 90; reloj pulsera, á 20; cadenas inalterables, á 4; lentes, gafas, barómetros, termómetros y estuches de dibujo en buenacualidad.

Relojería, Óptica y Administración de Loterías

ANGEL SUERO

Muelle, núm. 1

GRAN LANPISTERIA MODERNA

CRISPIN DE BLAS

Santos Mártires, número 1 (esquina á la plaza del Principe)

Aparatos para toda clase de alumbrado. Venta de materiales para electricidad. Lámpara Tántalo, el 150 por 100 de economía. Instalaciones eléctricas, gas y timbre

Fábrica de Aguardientes y Licores

ELÍAS HERRERO

Concordia, 38.-Santander

Esta Fábrica elabora las marcas más solicitadas con suma perfección.

CARPINTERÍA

JUAN FRANDE

Calle de la Libertad, 11 y 13

Se reciben encargos de todas clases.

Tienda de COMIDAS y BEBIDAS

FRANCISCO DAIZ

General Espartero, 19

En este gran Establecimiento, dotado de las mejores condiciones, se sirven comidas y bebidas, con esmero, prontitud y economía. Licores, aguardientes y vinos tintos y blancos de las mejores clases.

Fábrica de licores y aguardientes

B. L. DOMECCQ

Becedo, 5.-SANTANDER

Casa acreditada por sus excelentes marcas de exquisita elaboración.

Premiado con doce grandes diplomas de honor y veinte medallas de oro. Fuera de concurso en la Exposición de Progreso, Madrid 1904.

La Cruz Blanca

Alameda 2.ª--SANTANDER

Laureada FÁBRICA de CERVEZAS de exportación. Bebidas gaseosas y Hielo artificial

Primeros premios en cuantas exposiciones nacionales y extranjeras se ha presentado. Gran premio en París, año 1900.

ALMACÉN de CARBONES

Á CARGO DE EMILIANO GALDOS

Daoiz y Velarde

LA BOLSA MEZQUIDA Y PRIETO

Méndez Núñez, 17 y Calos III, 2; Teléfono 179

Almacén de hierros, aceros, maderas, chapas, palas, picachones, azadas, vigas de hierro y demás utensilios para minas, ferrocarriles, construcciones, etc. Tubos negros y galvanizados.

ANTIGÜEDADES

Única Casa en Santander que compra trozos de seda, terciopelo y telas antiguas, así como cuadros y demás objetos. Compra en su valor joyas y piedras preciosas. Tableros, número 3.-Santander

ZAPATERIA DE JOSÉ E. INCERO

Atarazanas, 12.-SANTANDER

Surtido completo en toda clase de calzado. Especialidad en la medida.

LA CANTABRICA GRAN FABRICA DE MOSAICOS

GRACIA Y BARROS

Plaza de la Esperanza, 6.-Santander

Piedra artificial, aglomerados de mármol y tuberías de cemento. Balsa especial para almacenes y cuadras y venta de cementos y cal hidráulica.

JOAQUIN SALAS

Burgos, 26.-Santander

Almacén de yeso, cal hidráulica, taja, ladrillo, baldosa y azulejos Cañería y materiales de construcción.

MARIANO PADILLA

Puesto de libros de la Avenida de Alfonso XIII

Se compran, venden y cambian toda clase de libros usados. Venta de periódicos y revistas usadas,